
Reseña: Lozano, G., Luna, D. & Cruz, O. (Eds.). (2023). *Violencias en los adolescentes y los jóvenes: estudios psicosociales*. UNICACH.

Ricardo Ignacio Espinosa Peralta ¹

Sección: Reseñas

Recibido: 02/07/2024

Aceptado: 11/11/2024

Publicado: 18/12/2024

La violencia, entendida como los actos dañinos efectuados en contra de una persona, grupo o comunidad es uno de los problemas que aqueja actualmente a la sociedad a nivel global. Actualmente, hay un aumento en los índices de violencia a nivel mundial, lo que ha llevado a la ONU a catalogarla como un problema de salud pública. Cabe aclarar que hablar de violencia no alude solamente a agresiones físicas, sino que engloba múltiples actos como la violencia psicológica, violencia verbal, violencia sexual, etc. Teniendo en cuenta lo anterior es importante dejar en claro que la violencia no es fenómeno exclusivo ni inherente de ciertos países o sociedades, sino que distintos factores sociales y culturales como el machismo, la discriminación, el racismo, la desigualdad, la delincuencia organizada, la propician. Como un fenómeno de grandes dimensiones, la violencia alcanza a toda la población en general rompiendo las barreras de la edad, sexo y género. Es así que se habla de violencia contra la mujer, violencia infantil, violencia de género, violencia juvenil, etc.

Ahora bien, en un país como México en donde más del 30% de su población se clasifica como joven, es decir, que tienen entre los 15 y 24 años, resulta sensato hablar de la violencia que vive este sector de la población. En este sentido, la Red Mexicana de Psicología Social tuvo a bien abordar esta problemática en un libro colectivo titulado *Violencias en los adolescentes y los jóvenes: estudios psicosociales* auspiciado por la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Se trata de un libro con diez investigaciones empíricas, nueve de ellas de perspectiva cualitativa y una más cuantitativa. En las diez investigaciones que componen el libro se optó, como principal herramienta de recolección de información, por la narrativa. De acuerdo con el psicólogo estadounidense Jerome Bruner (2013), aproximarse a los relatos es aproximarse a la realidad, por lo tanto, diremos que

¹ Licenciado en Psicología Educativa por la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: richi8192@hotmail.com  <https://orcid.org/0009-0003-0374-454X>

los relatos de los adolescentes y jóvenes entrevistados para cada uno de los trabajos enmarcan su realidad y la hacen visible a todos los demás.

Por último, queda decir que en cada una de las investigaciones expuestas en este libro se abunda en la definición de juventud y violencia, por lo que el lector contará con información suficiente que le ayude a distinguir y reconocer ambos fenómenos.

Dicho lo anterior pasemos al contenido del libro. En el capítulo uno titulado *Experiencias de violencia en las niñas, los niños y adolescentes guanajuatenses* se expone el aumento desmedido de la violencia en Guanajuato asociado a la delincuencia organizada y a la desigualdad social. Lo anterior se convierte en un panorama bastante desolador pues hasta las escuelas han dejado de ser un lugar seguro. Teniendo en cuenta lo anterior Fredi Correa, Luis Felipe García y Alejandra Espinoza se encargaron de recolectar las experiencias de violencia de cincuenta y ocho jóvenes guanajuatenses de escuelas públicas (secundaria y bachillerato). Para este estudio fue utilizada la técnica de viñetas. Los resultados dejan ver que la expresión de violencia más común entre los adolescentes entrevistados fue la violencia verbal, seguida de la violencia física, violencia escolar y violencia percibida por mujeres. Por último, se cuestiona la intervención de la familia y de la escuela en desarrollo de soluciones frente al problema de la violencia cuando ambos contextos parecen estar igualmente asediados por la violencia.

El segundo capítulo, a cargo de María de Lourdes Cortes, Mirta Flores, María Campos y María Morales, titulado *Percepción de la violencia en mujeres de comunidades rurales en el estado de Yucatán* explora los significados y expresiones de 27 mujeres de distintas comunidades rurales de Yucatán; como Motul, Ticul, Abala, Saye entre otras, acerca de la violencia. Lo anterior obedece a lo dicho por las autoras en torno a que "La invisibilidad o maltrato no percibido tiene graves consecuencias" (p. 49). De acuerdo con lo anterior se llevó a cabo una entrevista semiestructurada enfocada en explorar cuatro dimensiones: significado, agresores, víctimas y causas de la violencia. Al final, los resultados de la investigación exhiben la falta de información de las mujeres de estas comunidades respecto a los distintos tipos de violencia. Si bien reconocen ciertos tipos de violencia como la física y la verbal; otros tipos de violencia como la sexual y violencia de género son menos reconocidas. La falta de información también se reflejó a la hora describir las características de una persona violenta, así como nombrar en qué escenarios puede darse violencia y en las medidas de protección frente a la violencia. Esta investigación plantea la necesidad de contar con información suficiente que ayude a prevenir o reducir el índice de ciertos tipos de violencia. Asimismo, el recibir información ayudaría a la víctimas a saber cómo proceder frente a alguna agresión, a dónde y con quién acudir.

En el tercer capítulo, Georgina Lozano y Javier Zavala se proponen documentar los distintos tipos de violencia que experimentan jóvenes de entre 17 y 23 años, estudiantes de nivel medio superior de Fresnillo, Zacatecas. Participaron 87 mujeres y 83 hombres. A los participantes se les pidió describir todas las

situaciones de violencia que hayan experimentado, para posteriormente llevar a cabo un análisis de resultados, el cual, consistió en clasificar cada una de las experiencias narradas por los jóvenes, así como también dividir a información entre la referida por hombres y por mujeres. Así pues, los resultados obtenidos dejaron ver el *bullying* es el tipo de violencia más frecuente entre los jóvenes varones, seguido de la violencia comunitaria, es decir, aquella que se vive en la comunidad. Asimismo, un importante número deja en claro que no han experimentado ningún tipo de violencia en toda su vida. Por otra parte, la violencia académica es la más frecuente entre las mujeres, seguida de la violencia en el noviazgo y violencia intrafamiliar. Un pequeño número de mujeres manifestaron haber vivido violencia sexual. Por último, este estudio deja en claro que la gran mayoría de los jóvenes de esta región han experimentado algún tipo de violencia a lo largo de su vida.

El capítulo cuatro, titulado *Narraciones sobre las violencias desde adolescentes y jóvenes del estado de Hidalgo* realizado por Dayana Luna, Noé Herrera, Mariana Rangel, Jorge Escobar e Itzá Cazares aborda desde un enfoque cualitativo los tipos de violencia que viven jóvenes de entre 11 y 21 años del estado de Hidalgo. Este estudio fue llevado a cabo en dos etapas: en la primera etapa se consideraron 119 adolescentes, entre los 11 y 16 años, estudiantes de secundaria; hombres y mujeres. A estos adolescentes se les pidió describir una experiencia violenta. La segunda etapa constó de una entrevista a profundidad a jóvenes de entre 17 y 21 años, estudiantes universitarios de psicología y enfermería. Los resultados de la primera etapa dejan ver que el tipo de violencia más referido por los adolescentes fue la "violación sexual", seguido de la violencia autoinfligida. Las narraciones de experiencias violentas dadas por los adolescentes variaron entre las vividas directamente, las que les ocurrieron a terceras personas y las vistas en algún programa de televisión. Por otro lado, las entrevistas realizadas a Sonia y Karla, dos jóvenes universitarias del estado de Hidalgo revelan ciertas coincidencias en sus experiencias, entre ellas el rol de la familia en cuanto a la definición de los roles de género y la violencia vía redes sociales.

En el quinto capítulo, Jorge Mendoza y Claudia López, nos presentan otro trabajo de corte cualitativo titulado *Narrando la violencia en el Valle de México: jóvenes en un contexto de inseguridad*. Para este estudio se recabaron 150 relatos escritos de estudiantes de licenciatura, 135 mujeres y 15 hombres, que en su mayoría residen en el Estado de México y estudian en la Ciudad de México. En este trabajo se hace hincapié en la cualidad social de la violencia: "...la violencia se edifica, no aparece de la nada o es natural." (Mendoza y López, 2023, p. 131) dicen los autores. Para este estudio se fijaron tres ejes sobre los cuales se guiaría la investigación: la inseguridad en casa, el transporte y el espacio públicos. A partir de la información recabada, los autores concluyen que la cotidianidad es irrupida por la violencia. Parece no haber un rincón exento de violencia, de delincuencia. La casa, que debiera ser un lugar en donde las personas se sientan seguras, se convierte en un blanco más de la delincuencia. Que hasta el propio

hogar sea considerado un lugar inseguro provoca que poco a poco la violencia y la inseguridad sean parte de la cotidianidad, una normalidad.

En el capítulo seis, Iris Rubi, Miryam Espinosa, Karla Valdés y Leilani Flores presentan su trabajo de investigación titulado *Voces y relatos de la violencia en jóvenes universitarias: Coahuila-Texas*. Siguiendo la epistemología chicana/latina feminista las autoras se propusieron recabar información acerca de la violencia de género en 47 mujeres, entre los 18 y 30 años, 26 del estado de Coahuila y 21 del estado de Texas. Para este fin no se siguió la estructura de una entrevista convencional, sino el de la plática que, a diferencia de la entrevista, la plática permite negociar el contenido de la charla entre el investigador y la participante. A partir de 9 ejes se clasificó la información recabada en las pláticas con las jóvenes: violencia en las instituciones educativas, violencia de las autoridades, violencia colectiva, violencia física, violencia sexual, violencia psicológica, testigos de la violencia, consecuencias de la violencia, denuncia de la violencia. Se concluye que aun cuando en ambos lados de la frontera hay expresiones violentas hacia las mujeres, la forma de asimilarlas varía de un país a otro. Lo anterior ayuda a entender la violencia como un fenómeno contextual.

El capítulo siete, titulado *Varones hijos de inmigrantes. Reflexiones sobre género y violencia*. A cargo de Nydia Obregón, María Elena Rivera y Ericka Cervantes. Este estudio revela la necesidad de explorar las manifestaciones de violencia a la que están expuestos los hijos e hijas de inmigrantes. Para este fin participaron 7 mujeres, esposas, madres o hijas de migrantes; y 5 jóvenes (2 mujeres y 3 hombres) entre los 16 y 18 años, hijos de inmigrantes del municipio de Cuitzeo, Michoacán. Entre las técnicas utilizadas en este estudio para recabar información fueron: grupos focales, entrevistas y observación registrada en bitácoras. Los resultados revelan la relación existente entre la violencia referida por los participantes y la construcción social de la masculinidad. De tal manera que las autoras consideran indispensable voltear a ver a este sector de la población, que como se describe, está también en riesgo de ser vulnerado. Asimismo, plantean la necesidad de reconstruir el sistema patriarcal que da pie a lo antes referido.

El octavo capítulo, titulado *Voces de la violencia: una mirada desde los jóvenes en un contexto rural* está a cargo de Ana Solís, Silvia Álvarez y María Teresa Castillo. Para este trabajo las autoras se centraron en los jóvenes de una secundaria de una comunidad rural en Yucatán. Su objetivo es evidenciar la violencia que experimentan estos jóvenes y el impacto de esta en sus vidas. Para esto las autoras la metodología cualitativa. Se interesaron por las experiencias y significados de los participantes. Participaron 110 estudiantes de una escuela secundaria del estado de Yucatán, localizada en una región en situación de pobreza. A partir de grupos focales, grupos de discusión y el análisis de narrativas se recolectó información. Los resultados obtenidos a partir del análisis de la información revelan que los participantes tienen una idea incompleta sobre lo que significa y abarca la violencia. Asimismo, vuelve a quedar en claro que la escuela y el hogar, a partir de lo referido por los participantes, son lugares en donde la violencia es algo habitual.

Por último, se exhibe el desconocimiento de los participantes a evitar situaciones violentas.

En el capítulo número nueve, titulado *Voces juveniles ante la violencia de género y social en el occidente de México*, los autores Ximena Zacarias, Isaac Uribe, Roberto Montes, Francisco Laca y Gabriel Barbosa analizan las narraciones de jóvenes del estado de Colima respecto a la creciente violencia social en el estado y la violencia de género. La primera relacionada con homicidios dolosos, feminicidios, secuestro, violaciones, etc., Ante el miedo de ser víctima de la delincuencia organizada, la gente ha dejado de lado sus actividades cotidianas en espacios públicos. Para este estudio participaron jóvenes estudiantes de la universidad de Colima, oriundos de distintas regiones rurales del estado, entre los 18 y 20 años. Se trabajó con 3 grupos focales y bajo 3 categorías de análisis: identidad juvenil, identificación de un adversario común, reivindicación del objeto esperado. Los resultados de esta investigación, a partir del análisis de las narrativas, dejan ver el rechazo de los jóvenes hacia la violencia, el crimen organizado y quienes las llevan a cabo. Se plantea también que al tratarse de un problema de "violencia social" se requiere de la intervención de diversos entes que ayuden en la prevención de este problema.

Tenemos por último el capítulo 10 titulado *Violencia de género en la universidad Pública: el caso de Baja California*. Un estudio cuantitativo de Claudia Salinas y Pedro Be Ramírez. El estudio se centró en conocer la violencia de género de la que son víctimas jóvenes universitarias del estado de Baja California. Para este fin se utilizó una encuesta tomada de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones de los Hogares (ENDIREH) aplicada en el año 2016. Se aplicaron 146 encuestas a jóvenes mujeres estudiantes. Pese a la limitante de haber aplicado una encuesta del 2016, los datos obtenidos revelan el acoso y discriminación que han experimentan las estudiantes por parte de compañeros y profesores. Asimismo, salta a la vista que aun cuando se percibe la necesidad de las estudiantes por hablar acerca de estos hechos, pocas se atreven a levantar una denuncia ante las autoridades competentes, lo cual revela falta de confianza a las autoridades, miedo y normalización de la violencia.

El texto aquí reseñado sirve de ayuda para dimensionar de qué forma la violencia afecta la vida de los jóvenes en nuestro país, cómo ha irrumpido en su día a día y cómo ha modificado sus prácticas cotidianas; algo realmente severo cuando se considera a los jóvenes como el futuro de toda sociedad. Evitar que esta problemática siga creciendo de forma desmedida requiere de un esfuerzo de las autoridades y la población en general, algo que parece ser nada sencillo.

REFERENCIAS

Bruner, J. (2013). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Gedisa.

Campos, M., Cortéz, M., Flores, M. y Morales, M. (2023) Percepción de la violencia en mujeres de comunidades rurales en el estado de Yucatán. En G. Lozano y D. Luna, O. Cruz (Coords), *Violencias en los adolescentes y los jóvenes: estudios psicosociales* (pp. 43-68). UNICACH



Este trabajo está sujeto a una [licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)